

EL ROL DEL CRISTO





Hasta ahora, el rol de Cristo en el proceso de exteriorización ha sido minimizado en las enseñanzas generalizadas sobre este tema, porque la humanidad aún no estaba lista para comprender la enormidad de la Tarea del Instructor del Mundo en este tiempo.

Imaginen, si pueden, un gran incendio forestal que se enciende con unas pocas brasas restantes de una pequeña fogata. Visualicen las llamas extendiéndose hasta donde alcanza la vista: alrededor de las curvas de los valles, alrededor de las colinas que se elevan desde el fondo de los valles y alcanzan el cielo.



Este será el efecto de la reaparición de Cristo.



La madera ha estado seca por tanto tiempo que cuando la Luz aparezca, literalmente prenderá fuego, convirtiendo un campo de árboles muertos y moribundos en un aguacero resplandeciente de la luz dorada que es el amor. ¿Quién o qué encenderá el fósforo que hará que el fuego ruja con tal vapor que saltará los valles y rodará por las montañas?

En el período actual de la vida en la Tierra, están rodeados de imágenes de incendios forestales que suben y bajan por las laderas año tras año. La yesca está seca y el fuego ruge, dando la apariencia de una destrucción masiva. Pero hay otra forma de percibir los fuegos que hacen que las crecientes reservas de madera muerta se incendien: son llamas de Vida que convierten la materia densa en una reserva de luz que puede encender el espíritu de la humanidad.



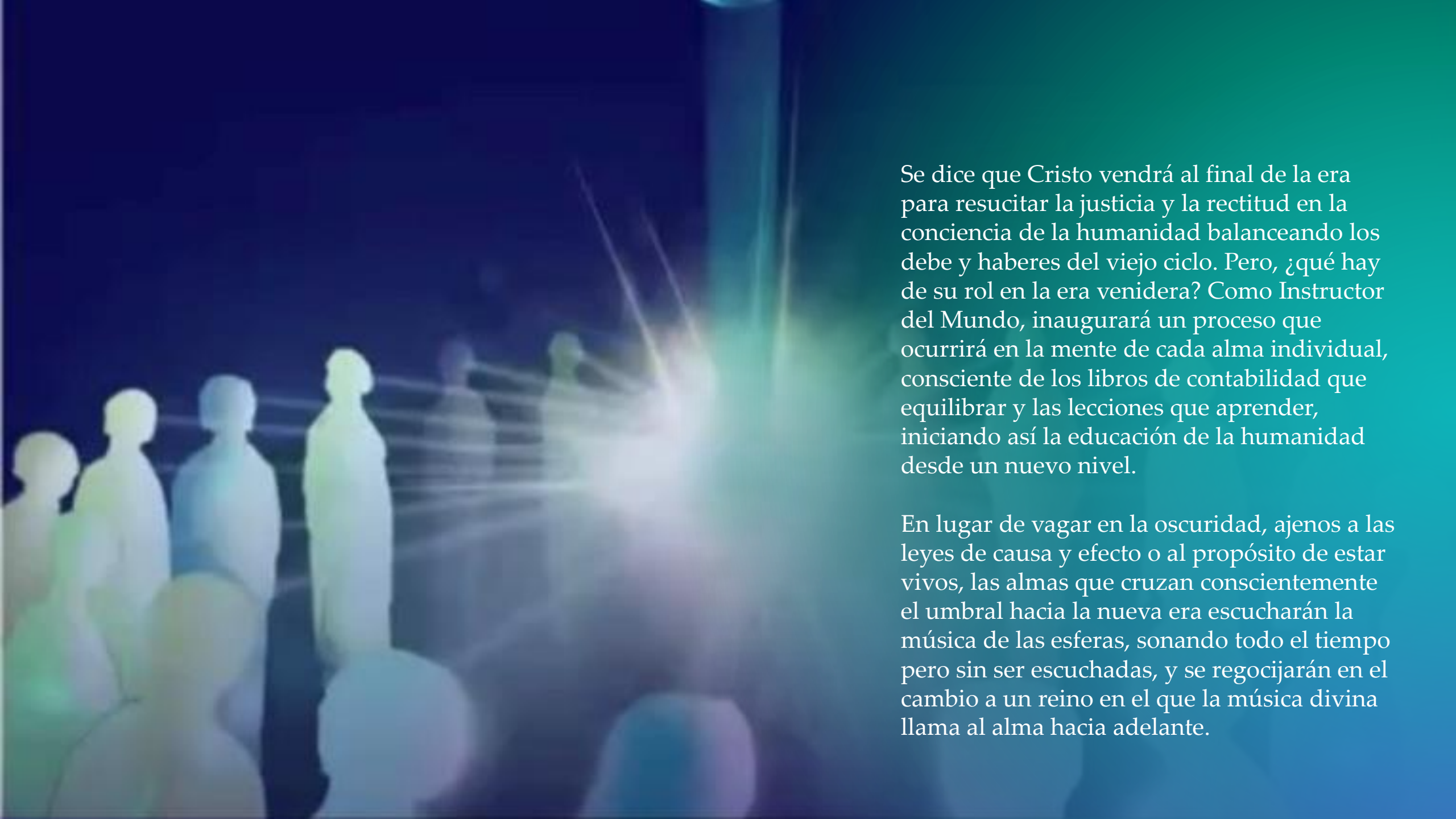
El verdadero propósito de la reaparición del Avatar planetario del Amor, quien solo dejó el mundo en el plano más externo de la vida visible, es despertar las almas de aquellos que estaban muertos al Espíritu de Vida. Ignorantes de su esencia como emanaciones de la Deidad, vivían de formas más parecidas a los feroces animales de la jungla.

El Retorno de Cristo marcará la última oportunidad de este ciclo para resucitar aquellas almas de los cementerios de la materia, en los cuales estaban tan profundamente sumergidos que nunca registraron la luz o el amor del alma, y permitirles proceder con la ola de evolución barriendo toda la galaxia.



Cristo seguirá siendo el Avatar del Amor en este planeta, al mismo tiempo que asumirá el papel de Avatar de la Voluntad en la era venidera. Él unirá a los pueblos de la Tierra a Sí mismo a través del resplandor magnético de Su Amor mientras los conduce hacia la unión con el Creador y Fuente de Vida al encender la luz del alma, cuya aspiración es cumplir el Propósito divino.

Su presencia actuará como un enorme imán que atraerá montones de limaduras de metal: masas de muertos en espíritu atraídos hacia Su aura por la luz refulgente de su resplandor.



Se dice que Cristo vendrá al final de la era para resucitar la justicia y la rectitud en la conciencia de la humanidad balanceando los debe y haberes del viejo ciclo. Pero, ¿qué hay de su rol en la era venidera? Como Instructor del Mundo, inaugurará un proceso que ocurrirá en la mente de cada alma individual, consciente de los libros de contabilidad que equilibrar y las lecciones que aprender, iniciando así la educación de la humanidad desde un nuevo nivel.

En lugar de vagar en la oscuridad, ajenos a las leyes de causa y efecto o al propósito de estar vivos, las almas que cruzan conscientemente el umbral hacia la nueva era escucharán la música de las esferas, sonando todo el tiempo pero sin ser escuchadas, y se regocijarán en el cambio a un reino en el que la música divina llama al alma hacia adelante.



El cambio a una esfera más sutil permitirá que la música de los mundos internos impresione las mentes de aquellos que habitan allí con ciertas notas y frecuencias que ajustarán armónicamente la audición del oyente a lo que se habla o suena. Cristo ha sido llamado 'la Palabra de Dios' durante dos mil años, pero pocos han entendido el significado de este nombre o han escuchado correctamente el énfasis.



Él fue la palabra pronunciada por Dios, el creador y fuente de la Vida, que quiso que la vida de Cristo fuera sacrificada para que la humanidad aprendiera el camino de regreso a la Fuente. Dios Padre creó un ejemplo de un “hijo de Dios”, un ser humano divinizado, para iluminar el Camino de Regreso al Padre para todos los que buscan el camino de la unión con el amor y el propósito divinos.



Dos mil años después, no pocas almas han comenzado a transitar este camino y muchas almas viejas regresan al mundo habiendo ya dado grandes pasos en este camino, que más recientemente hemos desplegado como el camino de la ascensión, y he aquí por qué. La Historia del Cristo de antaño será reemplazada por una nueva.



Estamos ante el precipicio de una época cuyos cimientos descansan sobre los hombros de quienes han precedido a la humanidad en su conjunto en la espiral ascendente de la conciencia y la vida. La actual danza de la vida en la Tierra compuesta por el Gran Coreógrafo será reemplazada por nuevos sonidos arreglados por el Gran Músico para ayudar al alma humana a elevarse hacia los cielos.

La imagen de una llama de vida que consume la maleza muerta y la transforma en una corriente de luz dorada que inunda las llanuras y los valles de abajo es más que una mera metáfora. El proceso abrasador está sembrando el suelo con nuevas chispas de vida que reaparecerán en un plano superior de la realidad en los tiempos venideros.

El fuego por fricción, la forma más baja de fuego que aparece en el plano físico de la materia densa, se transmuta en el fuego del alma, el fuego solar que brota del corazón del Sol, a medida que toda la Tierra se eleva a una dimensión superior de vida.



Para comprender el concepto, simplemente observen la forma en que el agua al calentarse se convierte en vapor; sus moléculas se elevan y se dispersan en nuevas corrientes de fuerza. Esto también ocurre en el nivel de la conciencia, tanto durante la encarnación como después de la llamada muerte. Cuando el alma asciende de la forma física al morir, lo hace como conciencia envuelta en cuerpos más sutiles.

La mayoría de las almas habitan entre vidas en el plano astral, algunas en el plano mental, unas pocas en el plano de la intuición superior o conocimiento puro donde el alma se pone en contacto con los miembros del 5º Reino: discípulos superiores, arhats, maestros y el Cristo, que sirve como el jefe de la Jerarquía Espiritual.



Su rol como Instructor del Mundo en la era que ahora se
avecina surgirá de esa posición.





- El papel actual del Cristo es trazar el curso para que los miembros de la Jerarquía que se exteriorizan regresen al contacto externo con la humanidad, aunque Él será el último dentro de Su Ashrama en aparecer en el plano etérico del nuevo mundo. Hay dos razones para esto.

Primero, Su propósito es supervisar el proceso de manifestación externa.

En segundo lugar, Su poder para resucitar a los muertos, para reavivar las almas de aquellos que fueron separados de la corriente de vida divina, está más concentrado en los planos internos. Desde allí Él ejerce un poder radiante que puede convertir las llamas del fuego por fricción en la luz tenuemente brillante del Alma.

Por lo tanto, Él permanece donde está hasta que el proceso de exteriorización esté en marcha, de modo que incluso aquellas almas de la luz más tenue puedan ser arrastradas hacia la nueva ola de evolución antes de que caiga el telón de esta era.

[Haz clickaquí para la siguiente sección](#)

